

## Relacion de como el pexe Nicolao

agora se ha aparecido de nuevo en la mar, y habló con muchos Marineros, en diferentes partes, y de los grandes maravillas que les contó de secretos importantes a la navegación. Este pexe Nicolao es medio hombre, y medio pescado, cuya figura es esta que aquí va representada.



Impresa con licencia, En Salamanca en casa de Ana María Ramirez, viuda. Año 1608.

## LAS RELACIONES DE SUCESOS EN ESPAÑA (1500-1750)

ACTAS DEL PRIMER COLOQUIO INTERNACIONAL  
(ALCALÁ DE HENARES, 8, 9 Y 10 DE JUNIO DE 1995)

UNIVERSIDAD DE ALCALÁ,



SERVICIO DE  
PUBLICACIONES



PUBLICATIONS DE LA SORBONNE  
SERVICIO DE PUBLICACIONES DE LA UNIVERSIDAD DE ALCALÁ

1996



Editadas por:

María Cruz GARCÍA DE ENTERRÍA, Universidad de Alcalá de Henares  
Henry ETTINGHAUSEN, University of Southampton • Víctor INFANTES,  
Universidad Complutense • Augustin REDONDO, Université de la Sorbonne  
Nouvelle (CRES-URA 1242 del CNRS)

Con la colaboración de:

Sara AKKAD • Alicia CORDÓN • Isabel GALIANO • Juan Carlos IZQUIERDO  
Universidad de Alcalá de Henares

## ***LAS RELACIONES DE SUCEOS EN ESPAÑA (1500-1750)***

ACTAS DEL PRIMER COLOQUIO INTERNACIONAL  
(ALCALÁ DE HENARES, 8, 9 Y 10 DE JUNIO DE 1995)



PUBLICATIONS DE LA SORBONNE  
SERVICIO DE PUBLICACIONES DE LA UNIVERSIDAD DE ALCALÁ  
1996



## ÍNDICE

Presentación .....	7
El periodismo de Andrés de Almansa y Mendoza: Apuntes biográficos .....	9
Manuel BORREGO	
La historia y la política a través de las relaciones en verso en pliegos sueltos del siglo XVII .....	19
Victoria CAMPO	
En los orígenes de las <i>epístolas de relación</i> .....	33
Pedro M. CÁTEDRA	
Iconografía y relaciones en pliegos: La exaltación de la Inmaculada en la Sevilla de principios del siglo XVII .....	65
Pierre CIVIL	
Fiesta y auto de fe: Un espacio sagrado y profano .....	79
Jaime CONTRERAS	
Una relación hagiográfica: San Isidro Labrador .....	91
Alicia CORDÓN MESA	
La colección "Folletos Bonsoms" de la Biblioteca de Catalunya .....	103
Joana ESCOBEDO	
Entre relación y carta: Los avisos .....	111
Jean-Pierre ÉTIENVRE	
La labor "periodística" de Andrés de Almansa y Mendoza: Algunas cuestiones bibliográficas .....	123
Henry ETTINGHAUSEN	
Historia y política en las relaciones góticas de la Colección Medinaceli (Descripciones: segunda parte) .....	133
Mercedes FERNÁNDEZ VALLADARES	
Un ejemplo de confluencia entre la poesía de cordel y el relato tradicional .....	157
Isabel GALIANO	

© Publications de la Sorbonne  
Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá

I.S.B.N.: 84-8138-151-9  
Depósito Legal: M-25.834-1996  
Imprime: Nuevo Siglo, S.L.

Relaciones de sucesos en pliegos de villancicos del siglo XVII .....	167
María Cruz GARCÍA DE ENTERRÍA	
Relaciones de sucesos en forma de carta: Estructura, temática y lenguaje .....	177
Víctor GARCÍA DE LA FUENTE	
<i>Relaciones de sucesos en las crónicas contemporáneas y en la ficción sentimental:</i>	
Interrelaciones genéricas .....	187
Rosario Consuelo GONZALO GARCÍA	
¿Qué es una relación? (Divagaciones varias sobre una sola divagación) .....	203
Víctor INFANTES	
El Luteranismo en las relaciones de sucesos del siglo XVI .....	217
Juan Carlos IZQUIERDO	
Contribución para una tipología de las relaciones extensas de fiestas religiosas barrocas .....	227
Giuseppina LEDDA	
Relaciones festivas segovianas en el reinado de los Austrias .....	239
Sagrario LÓPEZ POZA	
El privilegio del calendario anual en el siglo XVII .....	253
Jaime MOLL	
Las <i>relaciones de hermafroditas</i> : Dos ejemplos diferentes de una misma manipulación ideológica .....	261
Antonia MOREL D'ARLEUX	
Una propuesta de base de datos relacionales para catalogar relaciones .....	275
Nieves PENA SUEIRO	
Los prodigios en las relaciones de sucesos de los siglos XVI y XVII .....	287
Augustin REDONDO	
El terremoto lisboeta de 1755 en las relaciones de sucesos .....	305
María José RODRÍGUEZ SÁNCHEZ DE LEÓN	
Las relaciones en pliegos sueltos poéticos del siglo XVII .....	315
Marcial RUBIO ÁRQUEZ	
Relaciones de sucesos en la Biblioteca Nacional .....	331
Isabel RUIZ DE ELVIRA	
Historias de la frontera y oralidad: Una cautiva que llega a gran sultana .....	339
Emilio SOLA	

## PRESENTACIÓN

El origen de este libro surgió en el III Congreso de la Asociación Internacional Siglo de Oro celebrado en Toulouse en el verano de 1993. Al calor de tanta materia áurea y al hilo de una Sesión Plenaria dedicada al tema, hubo tiempo suficiente para darse cuenta del interés sobre las “relaciones de sucesos” y del vacío crítico que estos textos tenían en el panorama general de los estudios áureos, centrados tan sólo ocasionalmente en algunas de las “relaciones” en prosa y habitualmente desde una perspectiva meramente enunciativa de su condición bibliográfica. Los muchos problemas que andaban pendientes parecían requerir una reunión científica monográfica que abordara todo el complejo universo de las “relaciones” en los siglos XVI y XVII. Así nació, por los firmantes de esta presentación, una primera convocatoria que pretendía parcelar desde diferentes posturas e intereses específicos la exhuberancia del tema dirigida esencialmente a aquellos investigadores que habían incorporado en sus miras críticas las “relaciones de sucesos”. La Universidad de Alcalá de Henares se ofreció voluntaria para recoger la propuesta inicial y de allí salió la convocatoria a un reducido número de personas. La respuesta inmediata de otros muchos interesados, enterados de la significación de una primera reunión monográfica sobre las “relaciones”, hizo necesario aumentar el número de participantes, abrir el campo de interés científico y ampliar la cronología hasta mediados del siglo XVIII. Se materializó de esta manera la posibilidad de abordar el tema desde otros muchos enfoques y desde otras perspectivas más abundantes que la primitiva intención de acotar los problemas y restringir la época. Se celebró entre los días 8 y 10 del mes de junio de 1995 en el Palacio Laredo, sede del Centro de Estudios Cervantinos, y el calor complutense no arredró a ninguno de los cerca de treinta participantes.

Al llegar a su publicación es ahora el lector el que tiene que juzgar muchas de las propuestas que aquí se recogen y las cordiales discusiones que se suscitaron entre todos los ponentes, porque se ha pretendido con ella reflejar una amplitud de planteamientos, siempre referida y encauzada en la realidad de una investigación sobre las “relaciones”. No han quedado fuera de nuestras intenciones considerar estas obras como un sistema de representación de la historia de las mentalidades de las élites españolas, junto a la manipulación de la opinión y la presentación de una “realidad oficial” ejercida desde el poder a través de la selección de sus textos, pero también como la manifestación del horizonte de espera de la mayoría de la población. No

en parte con las letras) dire concisamente lo q he visto: fiando a los meritos de esta obediencia el desqueto de sus forçosos yerros, y atendiendo mas a una desaliñada verdad, que al ornamento de ella...".

También hemos encontrado, si bien ocasionalmente, estilo directo junto al indirecto cuando hablan algunos personajes de los que en el relato aparecen implicados.

Característico es el modo en que comienzan casi todos y cada uno de los párrafos de las relaciones de sucesos: los participios pasados. En la carta-relación salvo las partes ya señaladas, las formas verbales empleadas son las mismas, todo está relatado en pasado, utilizando toda la gama de posibilidades semánticas que nuestro idioma ofrece. La única diferencia estriba en que la carta-relación no utiliza tan recurrentemente las fórmulas del tipo "Jueves veinte partió ...", ya que no son fórmulas conversacionales si no oficiales, de dejar fijado lo acontecido más que contárselo a v. m.

En una relación de 1536 reproducida íntegramente por Don Jenaro Alenda en su ya clásico libro<sup>13</sup>, la que lleva por número el 87, realiza la siguiente anotación: "... esta relación, que con más propiedad llamaríamos carta...", (de forma similar acota otras relaciones más). En la citada relación vemos parte del proceso de formación de una relación de sucesos. Primero sería la relación establecida y mantenida entre dos corresponsales ("No he respondido a la de v.m. hasta escribirle el Magestuoso aparato, y recibimiento, con que ostentò... que por saber será de sumo gusto para v.md. se las escrivo, que fue en esta manera...").

Segundo, el interés por conocer lo que sucede en otros lugares y como sucede, y recíprocamente el interés a si mismo por comunicar y hacer partícipes a otros de lo conocido ("Pues V.S. no ha podido cõseguir su desseo q tiene esperança que alomenos con carta yo pintara la pompa aparato y çeremonia... yo lo escrivo de buena gana por dar plazer a V.S. y poque de parte del a sus servidores y amigos" o "Suplico a vuessa merced me trueque estas vejeses a las novedades q por allà corrieron, de que equipadecemos gran desseo, no dexando ocioso el que siempre tendre de emplearme en su servicio.").

Tercero, el suceso ocurrido y recreado o inventado.

Cuarto, redacción de la relación de sucesos a partir de la o las cartas u otras relaciones.

Quinto, impresión de ésta, difusión, venta y lectura de ella.

No siempre se dan todos los elementos anteriormente enumerados, hay de hecho relaciones de sucesos que no nacen a partir de noticias sacadas de cartas, pero sí era práctica frecuente; así en la n 10 se menciona y censura la constumbre de "repartir traslados del papel, que le escrivid el Rey". Postulamos por ello el origen epistolar que subyace de forma patente en muchas relaciones y que es aprovechado comunicativamente para la potenciación del género que tanta importancia alcanzó en los siglos XVI, XVII y XVIII.

Y ya para concluir, quisiera señalar que una prueba de la consagración que como género literario alcanzaron las relaciones es, a mi entender, la aparición del género epistolar, que definíamos al comenzar esta ponencia más como una situación comunicativa particular, como un tipo especial de comunicación escrita, que como un género literario intrínseco y en oposición a otros; porque la forma epistolar, las cartas, están presente en todos los grandes géneros literarios: en la lírica, en las novelas o en el teatro. El que tan profusamente se halle la forma epistolar dentro de las relaciones de sucesos por su peculiar idiosincrasia comunicativa, atestigua también la importancia que cómo género literario desempeñaron en nuestro Siglos de Oro.

<sup>13</sup> ALENDA Y MIRA, *Relaciones de solemnidades y fiestas públicas de España*, Madrid: Est. Tip. Sucesores de Rivadeneyra, 1903.

## RELACIONES DE SUCESOS EN LAS CRÓNICAS CONTEMPORÁNEAS Y EN LA FICCIÓN SENTIMENTAL: INTERRELACIONES GENÉRICAS

Rosario Consuelo GONZALO GARCÍA  
Instituto de Lexicografía  
(Real Academia Española)

Para Marina

El 2 de julio del año 1513 salía de la prensa valenciana de Diego de Gumiel la edición príncipe de la *Questión de amor*, una novela sentimental que, por su proximidad a la realidad histórica contemporánea y por debajo -claro está- de su intencionada clave ficcional, podría constituir el primer ejemplo largo de "novelización" de los sucesos históricos acaecidos en la Italia del Renacimiento de los primeros años del siglo XVI<sup>1</sup>.

Varios años después, entre 1545 y 1549, Juan de Cardona escribía su *Tratado notable de amor*, segundo *roman à clef* que, si bien se ha conservado hasta la fecha únicamente en manuscrito, gratamente nos sorprende como pequeña crónica histórica de los sucesos que marcan la trayectoria política del Emperador Carlos V alrededor del año 1535<sup>2</sup>.

Parece claro que ambas ficciones, independientemente del marco narrativo utilizado en cada una de ellas, tienden a ampliar la temática sentimental, sobrepasando el mundo cerrado de la historia de amor que caracterizaba a las primeras narraciones de tipo alegórico, como la *Cárcel de amor* de Diego de San Pedro. Puede pensarse incluso que, reclamando verosimilitud histórica, quieren llenar con nueva vida un género que se extingue, hecho tanto más interesante si estudiamos la realidad editorial de fines del s. XV y primera mitad del s. XVI<sup>3</sup>. Se trata, en definitiva, de atraer a un público que va a participar en la creación de una narrativa de ficción en el Renacimiento.

Y para ello dos son, entre otros, los sucesos históricos relevantes que se insertan en estas ficciones: por una parte, asistimos en la *Questión de amor* al relato descriptivo y un tanto

<sup>1</sup> Véase la edición de la *Questión de amor* de Carla PERUGINI, en la Colección "Textos recuperados", X, Salamanca: Universidad, 1995. Asimismo nuestra edición: R. Consuelo GONZALO GARCÍA, *Ficción sentimental y otros tratados de amores (Siglos XV-XVI)*, con una introducción de Pedro M. CÁTEDRA, Madrid: Turner, 1996, en prensa.

<sup>2</sup> Véase Juan de CARDONA, *Tratado notable de amor*, edición, notas e introducción de Juan Fernández Jiménez, Madrid: Ediciones Alcalá (Colección "Aula Magna", 27), 1982, por la que citaré. También nuestra edición (*cit. en nota anterior*). El primer estudio serio de la obra se debe a J. SCUDIERI RUGGIERI, "Un romanzo sentimentale: Il *Tratado notable de amor* di Juan de Cardona", *RFE*, XLVI, 1963, 49-79. Le siguieron los artículos de Juan FERNÁNDEZ JIMÉNEZ, "Aclaraciones sobre el *Tratado notable de amor*", *Anuario de Letras*, XVI, 1978, 295-300, y "El *Tratado notable de amor*, pequeña crónica de Carlos V", *Anuario de Letras*, XX, 1982, 355-377.

<sup>3</sup> Véase Régula ROHLAND DE LANGBEHN, "El desarrollo de la novela sentimental", en *HCLE*, I, Suplemento 1, 1991, 303-307 [p. 305].

visionario de la sangrienta batalla de Ravena en 1512, integrada, por supuesto, en un elevado número de fuentes cronísticas<sup>4</sup>; por otra, conocemos el relato cronológico y verosímil de Juan de Cardona del suceso que haría las delicias de más de un escritor y de los grandes cronistas del momento, esto es, la toma de la Goleta y de Túnez por el Emperador Carlos V en 1535, en su justificada lucha contra Barbarroja "el infiel"<sup>5</sup>.

Pero si bien es cierto que tanto la ficción sentimental como la crónica contemporánea supieron relatar para el futuro el hecho histórico de estas gestas, sin embargo, debemos analizar en primer lugar, teniendo en cuenta su papel didáctico y propagandístico, la importancia que tuvo esa otra documentación primaria, de rápida difusión aunque efímera, con la que bien se pudo contar en el momento de elegir fuentes escritas u orales, encaminadas igualmente a confeccionar una novela que persigue dar realidad histórica a una ficción, o una crónica real

<sup>4</sup> Sirvan aquí de ejemplo: *Historia del invictísimo y muy animoso caullero y capitán, don Hernando de Aualos, Marques de pescara...*, recopilada por el Maestro VALLES con una adición hecha por Diego de Fuentes, Çaragoça: en casa de Agustín Millán impressor de libros..., 1562; Pandulfo COLENUCIO, *Historia del Reyno de Napoles* (los tres últimos libros los escribió Mambriño ROSEO DE FABRIANO), Seuilla: en casa de Hernando Diaz, 1584; Estevan de GARIBAY, *Los XL libros del Compendio Historial de las Chronicas y vniversal Historia de todos los reynos de España*, Anueres: por Christophoro Plantino..., 1571; Juan de MARIANA, *Historia general de España*, II, Toledo: por Pedro Rodríguez, 1601; *Crónicas del Gran Capitán*, en *NBAE*, X, 1908; Andrés BERNÁLDEZ, *Historia de los RRCC D. Fernando y D.ª Isabel*, en *BAE*, LXX, 1953; Fray Prudencio de SANDOVAL, *Historia de la vida y hechos del Emperador Carlos V...*, en *BAE*, LXXX, 1955; Antonio de HERRERA, *Comentarios de los Hechos de los Españoles, Franceses, y Venecianos en Italia...*, Madrid: por Iuan Delgado, Impressor de libros, 1624; Antonio SUÁREZ DE ALARCÓN, *Comentarios de los Hechos del Señor Alarcón*, publicalos D. Alonso de Alarcon, Canonigo de la Santa Iglesia de Ciudad-Rodrigo, Madrid: Diego Diaz de la Carrera, 1665; Gerónimo de ZURITA, *Los cinco libros postreros de la Historia del Rey don Hernando el Catholico. De las empresas, y ligas de Italia*, Tomo sexto, Çaragoça: en el Colegio de San Vicente Ferrer, por Iuan de Lanaja, y Quartanet, 1610; *Historia de Italia de Micer Francisco Guichardini*, por Don Oton EDILONATO DE BETISSANA, Madrid: en la Imprenta de Antonio Roman, 1683; *Historia de Italia donde se describen todas las cosas sucedidas desde el año de 1494 hasta el de 1532 por Francisco GUICCIARDINI, traduzida de la italiana en lengua castellana con la vida del autor por D. Felipe IV Rey de España*, Tomos I-VI, Madrid: Librería de la Viuda de Hernando y C<sup>ª</sup> calle del Arenal, núm. II, 1889; *La Historia del señor Francisco Guichardino, Caullero Florentin*, traduzida por Antonio FLOREZ DE BENAUIDES, Baça: en casa de Iuan baptista de Montoya, 1581 (*Fin de la primera parte*: año 1508; la segunda parte jamás se publicó: véase Palau, VI, n.º 110715). En último lugar quiero reseñar, por la importancia que tiene para la identificación de muchos de los personajes de la *Questión de amor*, el texto de las *Batallas y Quinquagenas*, de Gonzalo FERNÁNDEZ DE OVIEDO, edición de Juan Bautista Aualle-Arce, Salamanca: Ediciones de la Diputación, 1989.

<sup>5</sup> Mencionaremos, entre otros, a Alonso de SANTA CRUZ, *Crónica del Emperador Carlos V*, publicada por acuerdo de la RAH, por los Excmos. Sres. D. Antonio Blázquez y Delgado-Aguilera y D. Ricardo Beltrán y Rózpide, Madrid: Imprenta del Patronato de Huérfanos de Intendencia e Intervención Militares, 1920-24; Fray Prudencio de SANDOVAL, *Historia de la vida y hechos del Emperador Carlos V*, 3 vols., Madrid: BAE, LXXX, LXXXI y LXXXII; Pero MEXÍA, *Historia de Carlos Quinto*, editada por J. Deloffre, en *Revue Hispanique*, XLIV, n.º 106, 1918, y también editada por Juan de MATA CARRIAZO, Madrid: Espasa-Calpe, 1945; Gonzalo de ILLESCAS, *Jornada de Carlos V a Túnez*, Madrid: [RAE], 1804; Martín GARCÍA CERZEDA, *Tratado de las Campañas y otros acontecimientos de los ejércitos del Emperador Carlos V en Italia, Francia, Austria, Berbería y Grecia, desde 1521 hasta 1545*, 3 vols., Madrid: Sociedad de Bibliófilos Españoles, 1873, 1874 y 1876; Pedro GIRÓN, *Crónica del Emperador Carlos V*, edición de Juan Sánchez Montes, prólogo del Dr. Peter Rassow, Madrid: CSIC-Escuela de Historia Moderna, 1964. Además, Antonio DORIA, *Compendio de los hechos acaecidos en tiempos del Emperador Carlos V*, prólogo y notas de Cesare Malfatti, Barcelona, 1950. Recientemente también se ha editado el primer volumen de Juan Ginés de SEPÚLVEDA, *Obras completas, I. Historia de Carlos V: Libros I-V*, introducción, edición crítica y traducción de E. Rodríguez Peregrina, estudio histórico de B. Cuat Moner, Pozoblanco: Excmo. Ayuntamiento, 1995. Sobre Barbarroja: Francisco LÓPEZ DE GÓMARA, *Los corsarios Barbarroja*, Madrid: Polifemo, 1989; Emilio SOLA, *Un Mediterráneo de piratas: corsarios, renegados y cautivos*, Madrid: Tecnos, 1988; José HERNÁNDEZ, *Piratas y corsarios. De la antigüedad a los inicios del mundo contemporáneo*, Madrid: Temas de Hoy (Colección Bolsistemas, 43), 1995; *Histoire des Barberousse*, París: Editions Bouslama-Tunis, 1984, 2 vols. (reimpresión de la edición de 1837).

o particular que no deja muchas veces de "novelar la historia"<sup>6</sup>. Me estoy refiriendo, claro está, a lo que ya se ha venido denominando *Relaciones de sucesos*, aquellos relatos noticiosos en pequeño formato que aquí nos han traído a discutir<sup>7</sup>.

Harlaré, en primer lugar, de las relaciones consultadas para esta comunicación y de su historia bibliográfica, y, tras apuntar la génesis de su formación, trataré de definir las en relación con la crónica y la ficción sentimental, teniendo en cuenta además el común denominador de "*Historia*".

### Localización de las *Relaciones de sucesos* de Ravena

Cualquier lector de la edición clásica de Torres Naharro habrá reparado en una nota a pie de página, en la que Gillet dio noticia de la existencia de pliegos sueltos referidos a la batalla de Ravena en 1512<sup>8</sup>. Todos ellos pertenecían a la Biblioteca de Hernando Colón y estaban escritos en toscano. Figuraban asimismo en el *Catálogo de libros impresos* de la Biblioteca Colombina<sup>9</sup>. No obstante, en la actualidad sólo se conservan dos ejemplares, lo que no debe extrañarnos si nos remitimos al ya mítico estudio de HARRISSE sobre los expolios efectuados en la Colombina<sup>10</sup>. El primero de estos pliegos lleva el título *Il fatto d'arme di Ravenna*, escrito por Perosino della Rotonda, y el segundo es de Giraldo Podio da Lugo, *Hystoria uera de tutto*

<sup>6</sup> En palabras de Rafael BELTRÁN, "Novelar la historia: Apuntes sobre la prosa castellana del XV", *Monteolivete*, I, 1983-1984, 67-77.

<sup>7</sup> Resultan ya imprescindibles los estudios de Henry ETTINGHAUSEN, "The News in Spain: *Relaciones de sucesos* in the Reigns of Philip III and IV", *European History Quarterly*, 14, 1984, 1-20, y "Prensa comparada: relaciones hispano-francesas en el siglo XVII", *Estado actual de los estudios sobre el Siglo de Oro*, I, edición de Manuel García Martín, Salamanca: Universidad, 1993, 339-345. Asimismo el trabajo de Agustín REDONDO, "Les 'Relaciones de sucesos' dans l'Espagne du Siècle d'Or: Un moyen privilégié de transmission culturelle", *Cahiers de l'UFR d'Études Ibériques et Latino-Américaines*, 7, 1989, 55-67. Para Madrid: José SIMÓN DÍAZ, "Las *Relaciones de sucesos* ocurridos en Madrid durante los siglos XVI y XVII", *Livre et lecture en Espagne et en France sous l'ancien régime*, Paris: Editions A.D.P.F., 1981, 111-116. Para la relación como forma de comunicación, véase José L. GOTOR, "Formas de comunicación en el siglo XVI (Relación y Carta)", *El libro antiguo español. Actas del primer Coloquio Internacional (Madrid, 18 al 20 de diciembre de 1986)*, al cuidado de M.ª Luisa López-Vidriero y Pedro M. Cátedra, Ediciones de la Universidad de Salamanca-BNM-SEHL, 1988, 175-188.

<sup>8</sup> Véase *Propalladia and other works of Bartolomé de Torres Naharro*, edited by Joseph E. GILLET, Volume One: Bibliography. Collected Poems. *Diálogo del Nacimiento*, Pennsylvania: Bryn Mawz, 1943, p. 194 (*Epistola IV*); Volume three: Notes, 1951, pp. 96-97, n. 88.

<sup>9</sup> Biblioteca Colombina: *Catálogo de sus libros impresos, publicado por primera vez en virtud de acuerdo del Excmo. e Ilmo. Sr. Dean y Cabildo de la Santa Metropolitana y Patriarcal Iglesia de Sevilla*, IV pp. 18-9, y VI pp. 27 y 189. Para un estudio de la Biblioteca de Hernando Colón, véase el trabajo de Klaus WAGNER, "Hernando Colón: Semblanza de un bibliófilo y de su biblioteca en el quinientos aniversario de su nacimiento", *El libro antiguo español. Actas del Segundo Coloquio Internacional (Madrid)*, al cuidado de M.ª Luisa López-Vidriero y Pedro M. Cátedra, Ediciones de la Universidad de Salamanca-BNM-SEHL, 1988, 475-492.

<sup>10</sup> Henry HARRISSE, *Excerpta Colombiniana. Bibliographie de Quatrecent Pièces Gotiques, Françaises, Italiennes & Latines du commencement du XV<sup>e</sup> siècle non décrites jusqu'ici, précédée d'une histoire de la Bibliothèque Colombine et de son fondateur*, Paris: H. Welter, 1887. Véanse además los trabajos de Jean BABELÓN y Mario RUFFINI, *Fernando Colombo e i libri italiani della Biblioteca Colombina di Siviglia*, Torino: Bottega d'Erasmus, 1960; Alfredo GIANNINI, "Il fondo italiano della Biblioteca Colombina di Siviglia", *Annali del R. Istituto Orientale di Napoli*, 8, 1930, 177-91; Giuseppe di STEFANO, "I pliegos sueltos della Biblioteca Colombina nel Cinquecento. Note a un inventario", *Romance Philology*, XXXIV, n.º 1, 1980, 78-92; Arthur L-F. ASKINS, "The *Pliegos Sueltos* of the Biblioteca Colombina in the Sixteenth Century: Notes to an Inventory", *Romance Philology*, XXXIX, n.º 3, 1986, 305-322; Manuel CARRERA, "Un catálogo de los impresos italianos de la Biblioteca Colombina", *El Renacimiento italiano. Actas del II Congreso Nacional de italianistas. Murcia, 1984*, Salamanca: Universidad (Acta *Salmanticensis*, Filosofía y Letras, n.º 178), 1986, 59-66.

il seguito a *Rauenna*<sup>11</sup>. Nos encontramos, sin duda, ante *relaciones en verso* de la batalla de Ravena, escritas en italiano, que tuvieron una gran difusión. Apuntemos aquí que la *Questión de amor* se editó siempre en castellano y que, aunque sí se tradujo al francés, nunca al italiano. De la misma manera, hay que descartar la posibilidad de que la obra pudiera haberse redactado en italiano y que, por lo tanto, se tratara de una traducción literaria de esta lengua al español<sup>12</sup>. Sin embargo, sabemos de la existencia de al menos un pliego en castellano referido a la batalla de Ravena, localizable en el *Diccionario* de D. Antonio Rodríguez-Moñino (n.º 78) y en su *Catálogo de los pliegos poéticos de la Colombina* (n.º 40)<sup>13</sup>. Se trata igualmente de una *relación en verso* sobre la preparación de la batalla, cuyo título reza: *Coplas en español de Pedro Calvo que recuenta cómo el Rey don Fernando embió al gran capitán Remón de Cardona en ayuda del Papa Julio contra los franceses*.

Volviendo a los pliegos italianos, en 1989 se reproducían en facsímil -y formando serie- una buena porción de ellos, bajo el título colectivo *Guerre in ottava rima* (14). Los ejemplares reproducidos proceden de varias bibliotecas europeas (Biblioteca Angelica de Roma, British Library de Londres, Biblioteca Comunale de Trento, Biblioteca Trivulziana de Milán y Biblioteca Apostolica Vaticana de Roma) y, en general, nos sitúan en el ámbito genérico de la épica ariostesca o de la historiografía en verso. Son relaciones escritas en octava rima, rebosantes de mitología, dramatismo y buenos despuntes líricos, que recurren en más de una ocasión a los recursos literarios propios de la literatura oral. Así, en más de una ocasión se le advierte al lector de la veracidad de los hechos y en otras tantas se adorna el escenario de la lucha con descripciones y motivos de gesta: el sol que se oculta, la sangre vertida en el campo, o el símil del dragón que echa llamas, por citar sólo algunos ejemplos.

### Localización de las *Relaciones de sucesos* del Emperador Carlos V

El trabajo de Mercedes Agulló y Cobo<sup>15</sup> es ya material imprescindible cuando se efectúan porcentajes en torno a la variedad y recurrencia de temas, o al estudio de ediciones, en las

<sup>11</sup> Descritos en Klaus WAGNER y M. CARRERA, *Catálogo dei libri a stampa in lingua italiana della Biblioteca Colombina di Siviglia*, Módena: Franco Cosimo Panini, 1991, con las signaturas 6.3.24 (8) y 6.3.30 (29), respectivamente. Habrá que esperar algún tiempo hasta que salgan los siguientes tomos del *Catálogo concordado de la Biblioteca de Hernando Colón*, que realiza en la actualidad el propio K. Wagner.

<sup>12</sup> La edición más abundante de la *Questión de amor*, de la que se conservan más ejemplares, es la de Venecia: Gabriel Giolito de Ferraris, 1553 [1554], que lleva añadidas las *Treze quistiones del philocolo de Iuan Boccaccio*. Lamentablemente esta circunstancia, así como una errónea interpretación de la fecha que aparece al final de la *Questión de amor* y que pone fin a la última carta de Flamiano a Vasquirán, explican no sólo la equivocada atribución de la ficción a Boccaccio, sino también su sorprendente inclusión en el repertorio de Esperanza Seco, "Historia de las traducciones literarias del italiano al español durante el Siglo de Oro (influencias)", *Cuadernos para Investigación de la Literatura Hispánica*, 13, 1990, 41-97.

<sup>13</sup> *Diccionario bibliográfico de pliegos sueltos poéticos (Siglo XVI)*, Madrid: Castalia, 1970, y *Los pliegos poéticos de la Biblioteca Colombina (Siglo XVI)*, Berkeley-Los Ángeles-London: University of California Press, 1976.

<sup>14</sup> La referencia completa: *Guerre in ottava rima, II. Guerre d'Italia (1482-1527)*, Módena: Franco Cosimo Panini, 1989, 423-494. Agradezco muchísimo a Pedro M. Cátedra no sólo el apunte bibliográfico, sino también el haberme facilitado las fotocopias de la serie.

<sup>15</sup> *Relaciones de sucesos, I: Años 1477-1619*, en *Cuadernos bibliográficos, XX* (monográfico), Madrid: CSIC, 1966. Para las relaciones de la BNM, Luisa CUESTA, "El Emperador Carlos V y la Biblioteca Nacional de Madrid", *El libro español*, I, n.º 2, 1958, 55-64.

*relaciones de sucesos* de finales del s. XV y principios del s. XVI. Asimismo es fuente bibliográfica primordial para localizar algunos impresos que, por estar encuadernados en volúmenes facticios o misceláneos, entremezclados a su vez con otras tantas relaciones históricas manuscritas, hubieran quedado seguramente olvidados hasta el momento de proceder a una seria catalogación de tan atractivo material en aquellas bibliotecas donde reposa, o a una revisión exhaustiva de los *Catálogos* ya existentes.

En la búsqueda de aquellos títulos que tuvieran que ver con la política internacional de Carlos V en torno a la fecha apuntada más arriba, Agulló facilitaba una signatura que resultó ser la antigua de una interesantísima colección formada, al parecer, por Florián de Ocampo, canónigo de la Catedral de Zamora, con los documentos que le remitían para escribir la historia de Carlos V, y aumentada posteriormente de forma notable por Páez de Castro<sup>16</sup>. Efectivamente, cotejando en la Biblioteca de El Escorial la descripción de Miguélez con el propio volumen facticio, se localizan un total de 22 impresos, 4 de ellos en italiano, referidos en su mayoría a la política internacional de Carlos V, y que bien podrían agruparse genéricamente -a excepción de un pregón real de la guerra contra Francia- bajo el título único de *Relaciones de sucesos del Emperador Carlos V*.

Atendiendo fundamentalmente al período cronológico que me dictaba el *Tratado notable de amor*, seleccioné únicamente para estudio los pliegos que más claramente tenían un correlato narrativo en la ficción sentimental y en la crónica contemporánea, todos ellos en prosa y sólo uno en italiano<sup>17</sup>. De alguno, incluso, existen distintas versiones y la mayoría han sido editados o reproducidos en facsímil<sup>18</sup>. Los temas centrales que tratan estas y otras *relaciones* se suceden en estricto orden cronológico: coronación imperial de Carlos V el 22 y 24 de febrero de 1530 (Agulló, 34-5), ayuntamiento de la armada, reseña y alarde en Barcelona el 13 de mayo de 1535 (Agulló, 51)<sup>19</sup>, toma de la Goleta el 14 de julio de 1535 y toma de Túnez el 21 de julio de 1535 (Agulló, 53-55), discurso en español del Emperador Carlos V ante el Papa el 13 de abril de 1535 (Agulló, 56), nuevas sobre Carlos V en Italia, Francia y Saboya desde el 19 de mayo hasta el 13 de junio de 1536 (Agulló, 59), y por último, las paces entre el Emperador y el rey de Francia en Aguas muertas el 13 de julio de 1536 (Agulló, 61). A éstos dedicaré principalmente mi tiempo.

<sup>16</sup> Así lo cifra Miguélez en nota a pie de página, a lo que añade después: "Son 210 piezas, incluyendo las impresas que, por ser tan raras como las manuscritas, las incluimos en este Catálogo, no obstante hallarse registradas en el Índice de impresos". Véase al respecto Georges CIROT, "Florian de Ocampo: Chroniste de Charles-Quint", *Bulletin Hispanique*, XVI, 1914, 307-336. Hay que mencionar al menos otros tres manuscritos facticios -copias, al parecer- con documentación similar: BE: &.III.23; BNM: Ms./9936 y Ms./9937.

<sup>17</sup> Su título: *Copia de vna Lettera, mandata da Tunesi, della presa della Goleta. Al Signor Don Gasparo de Mendoza Gentiluomo dello Imperadore*. BE: V.II.4. Fols. 89-92. Llama la atención, sobre todo, su tipografía: portada gótica y el resto en cursiva.

<sup>18</sup> Véase Amalio HUARTE, *Relaciones de los reinados de Carlos V y Felipe II*, Madrid: Sociedad de Bibliófilos Españoles, 1941-1950, 2 vols. También Antonio PÉREZ GÓMEZ, *Pliegos sueltos sobre el Emperador Carlos Quinto (Relaciones en prosa)*, (Col. "Duque y Marqués": Opúsculos literarios rarísimos), Valencia: "...la fonte que mana y corre...", 1958. Para las reproducciones de Sancho Rayón, véase Víctor INFANTES, *Una colección de burlas bibliográficas: Las reproducciones fotolitográficas de Sancho Rayón*, Valencia: Albatros, 1982, en especial, entrada XXXII: *Relación de las nuevas de Italia*, año 1525, que refiere los sucesos de la batalla de Pavía.

<sup>19</sup> En el *Catálogo de libros impresos de la Biblioteca Colombina* (cit. en n.º 9), III pp. 228-30, se menciona y transcribe buena parte de una relación en francés de esta misma empresa, fechada en Nápoles el 28 de mayo de 1535: *La grant armee de Lempereur. Lequel sen va combatre contre le Turc. Barberousse, et tous infideles*.

## Formación de las *Relaciones de sucesos* históricos

Entre todos los pliegos que he analizado, dos son los que han reclamado especialmente mi atención. El título del primero reza así: *Traslado de la carta que la Emperatriz y Reyna nuestra señora embió al Cabildo de la Sancta Yglesia de Toledo, en la qual se contiene por relación la carta que el Emperador y Rey nuestro señor embió a su Magestad de la victoria que se ouo en la entrada de la Goleta, y vencimiento de Barbarroxa, y tomada de Túnez*<sup>20</sup>. El segundo es una *Copia de vna carta embiada de la Corte del Emperador nuestro señor, en la qual se haze muy larga relación de todas las cosas que allá ay de nuevo hasta veynte e vno de Abril del presente año...*<sup>21</sup>

Los dos encabezamientos inciden en un mismo hecho: se traslada o se copia una carta en la que se relaciona un suceso, es decir, se hace relación de un acontecimiento que se conoce a partir y a través de la correspondencia oficial que despachaban los correos. En el primer caso afirma la Emperatriz:

Agora he recebido cartas de su magestad de xiiij. del passado, por las quales me escriue que, acabada de assentar el artillería el dicho día que fue a xiiij. del dicho mes, se empeçó a dar la batería al punto del día por tierra e por mar y se continuó sin cessar muy rezia por siete horas [...]

Constantemente la Emperatriz alude a la procedencia de la fuente, y así queda intercalado en el texto repetidas veces: “escriue su magestad”, “Dize su magestad”, “me escriue su Magestad”...

En el segundo caso, son constantes las alusiones a las idas y venidas de los correos y a cada paso leemos frases tales como: “Otro día despacharon correo a Francia...”, “Dos días después de partidos de Roma vino un correo del señor Antonio de Leyva...”, “Anteyer vino otro correo de Antonio que escriue que el Cardenal de Loreyna era llegado al campo de los franceses...”, o esta última, “Y ayer de noche vino otro correo del señor Antonio”. Todavía más original resulta, sin embargo, cuando alude a “otra carta que yo he visto”, o cuando nos informa de cómo funcionaba la institución del correo mayor y el servicio postal en la época, y afirma:

<sup>20</sup> BNM: R/12804-2. Conviene aquí repasar el trabajo de María del Carmen MAZARÍO COLETO, *Isabel de Portugal, Emperatriz y Reina de España*, con un prólogo de Cayetano Alcázar, Madrid: CSIC (Escuela de Historia Moderna), 1951, así como el trabajo de FORONDA, *Estancias y viajes del Emperador Carlos V*, Madrid: Suc. de Rivadeneyra, 1914.

<sup>21</sup> BE: V.II.4. Fols. 103<sup>v</sup>-106<sup>r</sup>. De este pliego edito únicamente la primera parte en *Apéndice*, donde se contiene un pequeño y ya conocido extracto del polémico discurso que el Emperador Carlos V pronunció ante el Papa. Sabemos de la existencia de otro ejemplar gracias al trabajo de Mercedes FERNÁNDEZ VALLADARES, “La Colección de “Relaciones góticas” de la Casa de Medinaceli (Primera parte)”, *Trabajos de la Asociación Española de Bibliografía*, I, Madrid: Biblioteca Nacional, 1993, 159-186 [pp. 176-177] (n.º 14). La transcripción del texto completo, tomando como base este ejemplar de la Casa de Medinaceli, la realizó A. Paz y Melia: *Serie de los más importantes documentos del Archivo y Biblioteca del Excmo. Sr. Duque de Medinaceli, elegidos por su encargo y publicados a sus expensas por —. 2.ª Serie. Bibliográfica*, Madrid: Blass, 1922, 239-244. La BNM adquirió el ejemplar en 1989 y actualmente tiene la signatura R/38994. La segunda parte del trabajo de Fernández Valladares la escuchamos felizmente en el *Seminario de Relaciones de sucesos* y puede leerse en este mismo volumen.

Oy domingo somos llegados aquí en Sena. Hemos tenido gran rescibimiento. Y viniéndome a la posada, me dixo el correo mayor que esta noche se despachaua esta posta, y por esta causa no escriuo tan largo como quisiera.

Y más tarde dice:

Ayer vino de Alemaña por la posta el mayordomo mayor.

Parece claro que la creación de las postas modernas ayudó a la regularización del servicio de correos por todo el Imperio, y más si tenemos en cuenta las rutas postales internacionales existentes en el siglo XVI<sup>22</sup>. No obstante, la mayor rapidez y eficacia en el intercambio de noticias sólo fue posible gracias a la aparición de la imprenta, que contribuyó a fosilizar el género tanto como a revitalizarlo por la vía del desplazamiento genérico. Así, el papel que cumple este tipo de “*cartas por relación*” llega a tener un doble valor: por una parte, funcionarán como medio propagandístico e ideológico usado por la Monarquía para la difusión de un evento victorioso o un hecho histórico relevante; por la otra, saciarán la curiosidad del lector. No es extraño así encontrar una anotación manuscrita de la mano de Páez en uno de los pliegos del volumen facticio de El Escorial, en donde se lee: “otra semejante carta qesta imbio la emperatriz a todas las çibdades destos reynos”. Esta vez se trata de la *Carta que la Emperatriz y Reyna nuestra señora embió a el Regimiento y caualleros de la ciudad de Salamanca de la dichosa vitoria que el Emperador y Rey nuestro señor ha auido de los ynfielos*<sup>23</sup>. El texto se corresponde exactamente con el de la carta que envió al Cabildo de la Santa Iglesia de Toledo, si bien encontramos alguna corrección numérica, más de una precisión gramatical y un recorte de texto sustancial hacia la mitad del relato. En la *relación* de la Biblioteca Nacional se leía:

Lo qual he querido hazeros saber porque sé el plazer que dello ternéys, y para que deys muchas gracias a nuestro Señor por la merced que nos ha hecho, e proueáys que todavía se continúen las plegarias, sacrificios e otras oraciones por que guarde a su Magestad y le buelua con su armada en saluamento, y en ello me haréys plazer y seruicio.

Sin embargo, en la misiva que se envía a Salamanca leemos:

Lo qual he querido hazeros sauer como a tan fiales y leales Caualleros nuestros, porque sé el plazer que todos auréys. Y para que deys gracias a nuestro Señor por la merçed que nos ha hecho, de lo que sucediere seréys auisado.

El cambio resulta significativo por cuanto evita la prolijidad y asegura la comunicación. En cualquier caso, la toma de la Goleta y la toma de Túnez se nos presentan como dos victorias imperiales que hay que difundir por todos los medios, ya que habían tenido todos los ingredientes de una verdadera cruzada. Isabel, gobernadora del reino en ausencia de su marido<sup>24</sup>,

<sup>22</sup> Véase a este respecto el interesantísimo trabajo de María MONTÁÑEZ MATILLA, *El correo en la España de los Austrias*, con un prólogo de D. Cayetano Alcázar, Madrid: CSIC (Escuela de Historia moderna), 1953.

<sup>23</sup> BE: V.II.4. Fols. 98-9.

<sup>24</sup> Véase *Instrucción que dió Cárlos V á su muger la Emperatriz Doña Isabel al encargarle la gobernacion de estos reinos en 1535, antes de salir á la expedicion de Tunes, verificada en aquel mismo año*, en CODOIN, 3, pp. 538-543.



supo cumplir a la perfección las órdenes expresas del Emperador y relacionó ambos sucesos a través de cartas. El propio Páez, en el mismo tomo misceláneo, copia otra carta de la Emperatriz, esta vez dirigida a la ciudad de Zamora y con fecha de 18 de septiembre de 1535, en la que ensalza de nuevo la conquista de Túnez, pero para explicar a continuación las dificultades de la empresa de Argel<sup>25</sup>. Lo que sin duda queda claro es que el Emperador, tras la toma de la Goleta, quiso hacer relación particular del suceso de la toma de Túnez -vía internacional- y así lo demuestra en otra carta fechada el 25 de Julio de 1535, dirigida esta vez al Duque de Calabria<sup>26</sup>, en la que termina diciendo:

De la ressolución que se tomare os mandaremos dar auiso. De lo que desta se escriue daréys parte a todos los que dar se deue.

Un gentil hombre llamado Jorge de Melo, correo especial del Emperador en esta ocasión, es el encargado de hacer llegar también la misiva a la Emperatriz Isabel. Esta es la carta por la cual ella relaciona el suceso y lo incluye junto a la relación de la toma de la Goleta en la correspondencia oficial que dirige al Cabildo de la Santa Iglesia de Toledo, al Regimiento y caballeros de la ciudad de Salamanca y a todas las ciudades del reino. Hay que ensalzar el éxito conseguido por el poder imperial en esta empresa mesiánica<sup>27</sup>, justificada como causa de Dios y llevada a cabo en bien de toda la cristiandad. Y así lo expresa al final de la carta:

Para que vosotros hagáys lo mismo y sea vuestro plazer e alegría cumplido, he querido hazéroslo saber tan particularmente como es razón. Yo la Reyna. Por mandado de su Magestad. Juan Vázquez.

Después de todo lo aquí expuesto, debemos pensar que en este tipo de correo real u oficial manuscrito que, tras la organización de la posta y la aparición de la imprenta, se revitalizó extraordinariamente, está no sólo -según se ha venido afirmando- el germen del periodismo o periodismo primitivo<sup>28</sup>, sino, sobre todo, el origen de lo que ya se considera un género popular. La *relación de sucesos históricos* como género deriva, pues, de la “carta por relación”. Y lo

<sup>25</sup> BE: V.II.4. Fol. 100. La Emperatriz alude a “cartas de su magestad de diez y seis del pasado”. Véase Manuel FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, ed., *Corpus documental de Carlos V. I (1516-1539)*, Salamanca, 1973, doc. CLXXXI: *Carlos V a Lope de Soria / Goleta de Túnez, 16 de agosto de 1535 / (Dificultades de la Empresa de Argel. Provisiones en La Goleta. Provisiones en la ciudad de Bona. Las fuerzas de Barbarroja. Vigilancia de las costas)*.

<sup>26</sup> BNM: R/12804-3: *Traslado de la carta que el Emperador y Rey nuestro señor embió al Duque de Calabria, en la qual se haze saber la victoria auida contra Barbarroja, y tomada de Túnez*. Sabemos que el Emperador despachó distintas cartas desde Túnez: “El eco de sus victorias resonó en toda Europa, y fué llevada la noticia por embajador especial al Papa, encargando el Emperador á Martín Niño, caballero de Toledo, que ofreciese cuenta de todo á Paulo III y le expresase las gracias por el auxilio de sus galeras” (cf.: Antonio BENÍTEZ DE LUGO, “El Emperador Carlos V en Túnez”, *Revista de España*, CIII, 1885, 14-38 [p. 37]).

<sup>27</sup> Sobre mesianismo, A. REDONDO, “Mesianismo y reformismo en Castilla a raíz de la batalla de Pavia: el Memorial de don Beltrán de Guevara dirigido a Carlos V (1525)”, *Homenaje a José Antonio Maravall*, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 1985, 237-57.

<sup>28</sup> Véanse, entre otros, los estudios de Georges WEILL, *El periódico. Orígenes, evolución y función de la prensa periódica*, México, 1962; Juan P. CRIADO Y DOMÍNGUEZ, *Antigüedad e importancia del periodismo español*, Madrid, 1892; Antonio ASENJO, *La prensa madrileña a través de los siglos (Apuntes para su historia desde el año 1661 al de 1925)*, Madrid, 1933; María Dolores SÁINZ, *Historia del periodismo en España. I. Los orígenes. El siglo XVIII*, Madrid: Alianza Editorial, 1983; J. J. SÁNCHEZ ARANDA y Carlos BARRERA, *Historia del periodismo español. Desde sus orígenes hasta 1975*, Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra, 1992.

que ya no parece extraño es que cada vez se vaya poniendo más énfasis en la credibilidad de la noticia que en su propio valor como documento informativo, de manera que pronto se prefieren o adoptan fórmulas y títulos como el que encontramos en otra carta, con fecha de 16 de julio de 1538: *Relación muy verdadera sobre las Paces y Concordia que entre su Magestad y el christianíssimo Rey de Francia passaron, y las fiestas y recibimiento que se le hizo a su Magestad en la villa de Aguas muertas a treze de Julio. Año M.D.xxxviii*<sup>29</sup>.

### Definición de las *Relaciones de sucesos históricos* en relación con la crónica y la ficción sentimental

Si pensáramos aquí y ahora en una definición válida para este tipo de impresos, se me ocurre que vienen a ser una especie de *pseudo-biografía particular* del personaje en torno al cual gira el suceso. Por su carácter de correspondencia oficial, su intencionalidad informativa y su contenido histórico, estas *relaciones* pueden rebautizarse, en palabras de Simón Díaz, como *crónicas elementales*<sup>30</sup>. Pues bien, esos *pseudo-biógrafos* tendrían fácil acceso a las noticias más recientes que estaban ocurriendo dentro y fuera de las fronteras geográficas, y cumplirían el papel de un corresponsal local. Pero harían mucho más que “informar” acerca de un hecho memorable del monarca: influirían además sobre la masa receptora del evento, guiando su moral y siendo dueños y señores de su narración y concedores a la perfección de la intencionalidad política de ella.

Bien puede recordarse aquí, a modo de crítica, el comentario que José Cadalso introduce en su carta XIV, “Dei mismo al mismo”, al mencionar cómo se confunde en las gacetas modernas la voz *victoria*:

Toda la guerra pasada -dice Nuño- estuve leyendo gacetas y mercurios, y nunca pude entender quién ganaba o perdía. Las mismas funciones en que me he hallado me han parecido sueños, según las relaciones impresas, por su lectura, y no supe jamás cuándo habíamos de cantar el *Te Deum* o el *Miserere*. Lo que sucede por lo regular es lo siguiente:

Dase una batalla sangrienta entre dos ejércitos numerosos, y uno o ambos quedan destruidos; pero ambos generales la envían pomposamente referida a sus cortes respectivas. El que más ventaja sacó, por pequeña que sea, incluye en su relación un estado de los enemigos muertos, heridos y prisioneros, cañones, morteros, banderas, estandartes, timbales y carros tomados. Se anuncia la victoria en su corte con el *Te Deum*, campanas, iluminaciones, etc. El otro asegura que no fue batalla, sino un pequeño choque de poca o ninguna importancia; que, no obstante la grande superioridad del enemigo, no rehusó la acción; que las tropas del rey hicieron maravillas; que se acabó la función con el día y que, no fiando su ejército a la oscuridad de la noche, se retiró metódicamente. También canta el *Te Deum* y se tiran cohetes en su corte. Y todo queda problemático, menos la muerte de veinte mil hombres, que ocasiona la de otros tantos hijos huérfanos, padres desconsolados, madres viudas, etc.<sup>31</sup>.

<sup>29</sup> BE: V.II.4. Fols. 125-28.

<sup>30</sup> J. SIMÓN DÍAZ, *art. cit.*, p. 111.

<sup>31</sup> Cito por José CADALSO, *Cartas marruecas*, edición de Joaquín Arce, Madrid: Cátedra (Letras Hispánicas, n.º 78), 1993, pp. 129-130.

En este sentido, desde el momento en que una carta cuenta por relación una única noticia y la difunde, ese mismo evento puede inspirar a su vez múltiples relaciones en verso y la historicidad del suceso ir abriendo paso cada vez más al atractivo mundo de la ficción y del sensacionalismo. Siguiendo la cadena, cualquier cronista oficial puede reutilizar esta fuente, haciendo un tratamiento panegírico e incluso desbordado de lo que en realidad pudo ocurrir, intercalándolo en el texto. Por último, las *relaciones* pueden ser fuente utilizada por algunos novelistas para moldear históricamente una ficción e introducirla dentro del discurso narrativo<sup>32</sup>.

En cualquier caso, lo ficticio muchas veces penetra en lo histórico y lo histórico en lo ficticio, dando paso a géneros mezclados, no puros.

Por lo que se refiere a lo primero, desde el momento en que una *relación de sucesos* ficticia -generada a partir de un evento que ocurrió y se difundió en la realidad- queda incorporada dentro de la crónica histórica, en aras de la verosimilitud del género, se considera ya como un relato real. Esto es lo que pudo suceder con las *relaciones* que -al parecer- existieron del famoso monstruo de Ravena, presagio de acontecimientos funestos. El profesor Redondo comentó no hace mucho tiempo que circuló al menos una relación del prodigio en español, acompañada de una ilustración<sup>33</sup>. En efecto, debemos pensar que así fue y la intercalación y relato del suceso por Andrés Bernáldez en sus *Memorias del reinado de los RRCC*, cap. CCXXVIII, no hace sino confirmarlo:

... el qual dicho mónstruo nació en el mes de Marzo del dicho año de 1512, como dicho es, y vivió tres días, y fué llevado al Papa, el qual lo vido y mandó dibujarle de la manera y forma que era, y taviéronlo en gran maravilla.

Su fuente pudo ser, por lo tanto, algún ejemplar de esta *relación* que circulara ya impreso e ilustrado y llegara a sus manos. Sabemos que la elaboración literaria y gráfica del monstruo se llevó a cabo inmediatamente después de la batalla de Ravena, como justificación del desastre del ejército de la Liga. Había que dar una explicación a la derrota y el monstruo, como alteración de la naturaleza, parecía cumplir con la finalidad política de paliar la gravedad del desastre<sup>34</sup>. Por lo tanto, la crónica utiliza como fuente e intercala la *relación* porque justifica y dignifica el terrible suceso de la batalla de Ravena que va a relatar tres capítulos después y que inmortalizan las *relaciones* italianas y la *Questión de amor*.

<sup>32</sup> H. ETTINGHAUSEN, "The News in Spain...", *art. cit.*, p. 16, indica que las *relaciones* fueron en alguna ocasión fuente para las tramas de muchas comedias de la Edad de Oro y que inspiraron a muchos escritores que celebraron las victorias españolas o que lloraron las muertes de los príncipes y de los reyes españoles.

<sup>33</sup> A. REDONDO, "Les "Relaciones de sucesos"...", *art. cit.*, p. 66. Asimismo su monográfico *Antonio de Guevara (1480?-1545) et l'Espagne de son temps. De la carrière officielle aux oeuvres politico-morales*, Genève: Librairie Droz, 1976, pp. 479-480.

<sup>34</sup> Me remito al estudio de Baltasar CUART MONER y Gregorio HINOJO ANDRÉS, "El monstruo de Ravena: fuentes literarias", *El Renacimiento italiano. Actas del II Congreso Nacional de Italianistas*. Murcia, 1984, Salamanca: Ediciones de la Universidad, 1986, 77-88. También Edmond CROS, "De la confusion et de la distinction des sexes: à propos du monstre de Ravenne", *Hommage à Maxime Chevalier*, en *Bulletin Hispanique*, 92, n.º 1, 1990, 207-212. Para las ilustraciones del siglo XVII y XVIII: Juan CARRETE PARRONDO, "Estampas fantásticas: Imágenes y descripciones de monstruos", y H. ETTINGHAUSEN, "The illustrated spanish news text and image in the seventeenth-century press", ambos incluidos en el colectivo *Art and Literature in Spain: 1600-1800. Studies in honour of Nigel Glendinning*, edited by Charles Davis and Paul Julian Smith, London & Madrid: Tamesis, 1993, 55-67 y 117-133, respectivamente. Y el reciente trabajo: *Noticias del siglo XVII: Relaciones españolas de sucesos naturales y sobrenaturales*, edición de H. ETTINGHAUSEN, Barcelona: Puvill Libros, 1995, presentado en este mismo Seminario.

Otras veces, sin embargo, la *relación*, al relatarnos un suceso real, se entretiene en los aspectos anecdóticos y curiosos que lo rodearon. Nos movemos así en el campo de lo "noticiero" y lo "novelable". Esos detalles jocosos hacen más entretenida la narración, ayudando a fijar la retentiva, e ironizan y relajan la grandiosidad y celebridad del acto que se cuenta. Así, por ejemplo, sucede con *La marauillosa Coronación del Invictísimo y serenísimo César Don Carlos Emperador y Rey nuestro señor...*<sup>35</sup>. Parece ser que para el acto de la coronación en Bolonia se había dispuesto un pasadizo para el Emperador cerca de la puerta de la Iglesia y que lamentablemente se quebró, una vez pasado el Emperador, cayendo tres arqueros y otras gentes y muriendo uno de aquéllos. El suceso alarmó tanto a la gente que presenciaba el acto, que probablemente lo hizo correr de boca en boca, de un sitio a otro. Su inserción en el capítulo de la coronación de la *Historia de Carlos V* de Pero Mexía, ejemplo claro de propaganda imperialista, demuestra una vez más la incorporación al texto de materiales novelables ajenos a la propia ortodoxia y quehacer cronístico. Se bebe de nuevo de fuentes populares que relacionaron el suceso sin grandes pretensiones literarias, pero que supieron reparar en los detalles que más estimulaban la curiosidad del vulgo. No olvidemos que varias veces se introducen en la *relación* frases tan parcas como "Hizo muy buen día" o "El duque de Milán está aquí maño", y que su villancico final también debió ayudar sobremanera a fijar memorísticamente el acto histórico de la coronación imperial.

Pues bien, aunque también a modo de anécdota intercala el suceso el cronista, parece darle, sin embargo, apariencia de verdadero presagio:

Hauiendo acauado de entrar por la yglesia, a la puerta de la qual le salieron a rescuir otros dos cardenales, acaesció vna cosa que, aunque hizo poco daño, fue grande el alterazion que pasó; y fue que, acauado de pasar el emperador, se rompió y cayó vn pedazo de la puente por do yba, y caído algunas de las gentes de las guardas y otras personas, entre las quales fueron algunos heridos y descalabrados. Y plugo a Dios que no fue otra cosa que fuese de cuenta sino vn cauallero que murió, flamenco, allí luego; el qual acaescimiento algunos ytalianos, ynclinados a mirar en agüeros y abusiones, ynterpretaron y dixeron que mostraua que nunca otro emperador sería ya coronado, y que esto significaua romperse la puente pasado el emperador, pues era cortar el paso a los que quedauan atrás<sup>36</sup>.

Es evidente que la confusión que siguió al accidente fue enorme e incluso llegó a hablarse de atentado, "provocado por una conjuración tramada por los exiliados de algunos Estados del César en Italia con ánimo de que muriese"<sup>37</sup>.

Se puede concluir, pues, que los cronistas que gozaban de la protección oficial debían exaltar sobremanera la labor regia e imperial y la del ejército. Su mensaje ideológico se vertía sin paliativos en cada uno de los capítulos y, con seguridad, las *relaciones* les ofrecían a menudo el material necesario para avivar y engrandecer el suceso.

<sup>35</sup> BNM: R/29995. Véase *Los Austrias. Grabados de la Biblioteca Nacional*, Madrid: BNM-Ministerio de Cultura y Julio Ollero, editor, 1993, en donde se reproduce la estampa xilográfica de la portada (pp. 94-96). Como complemento, *La coronación imperial de Carlos V*, edición realizada bajo el patrocinio de la Junta Nacional del IV Centenario, en *Colección de Joyas Bibliográficas. Serie Conmemorativa, IV*, Madrid, 1958.

<sup>36</sup> Pero MEXÍA, *op. cit.*, p. 522. A manera de señal o presagio queda también intercalado el suceso en otra *relación* sobre la coronación, descrita por FERNÁNDEZ VALLADARES, *art. cit.*, pp. 170-171, n.º 6 (véase la transcripción de PAZ Y MELIA, *op. cit.*, pp. 207-215 [p. 211]).

<sup>37</sup> Cf.: Vicente de CADENAS Y VICENT, *Doble coronación de Carlos V en Bolonia, 22-24/III/1530*, Madrid: Instituto Salazar y Castro (CSIC)-Hidalguía, 1985, p. 165.

Pero ¿de qué manera penetra la *relación de sucesos* en la ficción sentimental? Juan Fernández justifica el marco histórico del *Tratado notable de amor* como la respuesta a la reacción adversa por parte de los moralistas hacia los escritos de ficción<sup>38</sup>. Régula Rohland vuelve a afirmar que la proximidad a la historia contemporánea influye en la ocasional elaboración de la ficción sentimental como *roman à clef*<sup>39</sup>. Pero lo que queda claro es que la correspondencia epistolar en la *Questión de amor* y en el *Tratado notable de amor* se convierte en el encuadre perfecto para dar salida editorial a pequeñas crónicas de principios del s. XVI. Es obvio que a través del marco sentimental se da a conocer una miscelánea de sucesos, a veces simplemente enunciados y otras insertados bajo los cánones de la verosimilitud histórica. Pudo ser así que Juan de Cardona, como cualquier cronista contemporáneo, conociera las *relaciones de sucesos* que se difundían y las usara como fuente para la parte histórica de su relato. La *relación*, como género popular, bien pudo influir a la hora de confeccionar una novela que persiguiera y lograba -gracias a la historia- dar la credibilidad necesaria a su trama sentimental.

En la carta que el Emperador envió al Duque de Calabria, haciéndole relación del éxito de la empresa de Túnez, se engrandece y dignifica la acción de un ejército que, siempre fiel y sujeto a una extraordinaria disciplina, es consciente de luchar por una causa de Dios y de todo el pueblo cristiano, es decir, le mueve un ideal de cruzada. Tras la toma de la Goleta<sup>40</sup>, la acción no podía quedar imperfecta. Sin embargo, ahora se lucha contra el propio clima. Las altísimas temperaturas y la sed insoportable de un ejército que iba arrastrando piezas de artillería gruesa, hacían dramática la que después se llamó la "batalla por los pozos de agua"<sup>41</sup>. Y así lo constata Cardona:

Gran trabajo fue el que el ejército cesáreo pasó en llegar a Túnez por la falta de agua, porque el tiempo era el más caluroso del año, como es julio, y la tierra arenosa que ardía. Y al llegar de unos pozos se temió de desconcierto por la codicia del beber.<sup>42</sup>

Pero si damos un salto en el tiempo, el Lunes de Pascua, 17 de abril de 1536, en Roma, el Emperador pronunciaba un discurso en español ante el Pontífice Pablo III, el Colegio de Cardenales y los embajadores extranjeros que iba a contrariar a una gran parte de los presentes,

<sup>38</sup> J. FERNÁNDEZ JIMÉNEZ, "El *Tratado notable de amor*...", *art. cit.*, p. 361.

<sup>39</sup> R. ROHLAND DE LANGBEHN, "Argumentación y poesía: Función de las partes integradas en el relato de la novela sentimental española de los siglos XV y XVI", *Actas del IX Congreso de la AIH (18-23 agosto 1986, Berlín)*, publicadas por Sebastián Neumeister, Frankfurt: Vervuert Verlag, 1989, 575-582 [p. 580].

<sup>40</sup> Véase *Conquista de Túnez y la Goleta por el Emperador Carlos V en 1535*, según el códice J-ijj n.º 23 de la Biblioteca del Escorial, en *CODOIN*, I, pp. 154-207; *La Toma de la Goleta en 1535 (Biblioteca del Marqués de la Fuensanta del Valle)*, en *CODOIN*, 112, pp. 473-477; "Impresa de Túnez. Relation anonyme" (*BNM: Ms./1788*), publicó par J. Deloffre, en *Revue Hispanique*, XLIV, n.º 106, 1918, 565-613; Antonio BENÍTEZ DE LUGO, "El Emperador Carlos V en Túnez", *Revista de España*, CII, 1885, 494-510, y su continuación, *Revista de España*, CIII, 1885, 14-38 (*cit. en n. 26*).

<sup>41</sup> Conviene revisar el comentario de Manuel FERNÁNDEZ ÁLVAREZ en *La España del Emperador Carlos V*, tomo XX de la *Historia de España*, dirigida por Ramón Menéndez Pidal, Madrid: Espasa-Calpe, 1979, pp. 547-549. Para un estudio de la figura y la política del Emperador, véanse algunos monográficos recientes: Fernando CHECA CREMADES, *Carlos V y la imagen del héroe en el Renacimiento*, Madrid: Taurus, 1987, y Federico CHABOD, *Carlos V y su imperio*, México-Madrid-BBAA: FCE, 1992. Como obra de consulta obligatoria, se daba a conocer hace ya casi una década la *Bibliografía del Emperador Carlos V*, por V. de CADENAS Y VICENT, Madrid: Hidalguía, 1986.

<sup>42</sup> *Tratado notable...*, *ed. cit.*, p. 94.

ya que en él desafiaba al monarca francés Francisco I<sup>43</sup>. Un día antes asistía a los actos litúrgicos envuelto en su pompa imperial. Ni el hecho de que aquí se diera una segunda coronación -"por quitar el dicho del bulgo francés, que dezían que el Emperador, para lo ser de veras, avía de rrecibir la corona en Rroma", según leemos en el *Tratado notable de amor*-, ni tampoco el detalle de que el Papa rogara al monarca que otro día pronunciase su discurso en lengua toscana -aceptando complaciente la petición<sup>44</sup>, queda registrado en la *relación* del Escorial (45). Tampoco en las crónicas.

Por otra parte, sabemos con toda seguridad que Carlos V habló de memoria y que en ningún momento dispuso de una copia impresa de su discurso, lo que sin duda explica las distintas versiones que circularon y que luego pasaron a papel. Al igual que en Santa Cruz o en Sandoval, en otra *relación* sobre el mismo asunto leemos cómo el embajador de Francia solicitó al Emperador que trasladara sus palabras al papel:

... el embajador del rey de francia dixo que tenia por cierto que el cristianissimo rey queria y guardaria la paz con efeto mas por auer hablado en Español no le auia bien entendido que su M. selomandase dar por escrito.

En esta ocasión la respuesta es tan explícita como curiosa:

Su M. respondió muy alto que era muy contento y que lo daría publicamente en todas lenguas y que lo haría imprimir porque lo supiese toda la christiandad<sup>46</sup>.

Pero esta afirmación no parece prestarse a otra interpretación que a la de la propia difusión manuscrita e impresa del discurso.

En definitiva, puede afirmarse que la adición o reinterpretación de los datos por Cardona singulariza la noticia y, por tanto, la narración<sup>47</sup>. El escritor, dueño absoluto de la obra que crea, puede permitirse ciertas licencias que solamente dentro del marco literario pueden tener cabida y ser verosímiles.

\* \* \*

<sup>43</sup> Véase Manuel GARCÍA BLANCO, *La lengua española en la época de Carlos V*, Madrid: Escelicer, 1967, 11-43 [pp. 11-14]. También A. MOREL-FATIO, "L'espagnol langue universelle", *Bulletin Hispanique*, XV, n.º 1, 1913, 207-25. Conviene revisar necesariamente el texto y comentario que de la *Carta del Emperador a la Emperatriz, Roma, 18 abril 1536*, nos presenta José María JOVER, *Carlos V y los españoles*, Madrid: Rialp, 1987, pp. 167-191.

<sup>44</sup> Por la *ed. cit.*, pp. 97-102. Véase también el *Apéndice-2*. Nada de esto tiene que ver con la negativa tajante que diera al obispo Mâcon: "Señor obispo, entiéndame si quiere; y no espere de mí otras palabras que de mi lengua española, la qual es tan noble que merece ser sabida y entendida de toda la gente christiana" (cito por Brantôme, en MOREL-FATIO, "L'espagnol...", *art. cit.*, p. 217).

<sup>45</sup> Edito la primera parte en *Apéndice*, a la que siguen dos cartas más breves sobre distintos asuntos del momento (véase n. 21). El primer estudio y edición del texto se debió al Padre MIGUÉLEZ: "Famoso discurso en castellano de Carlos V, en Roma", *La Ciudad de Dios*, 94, 1913, 173-188. También sirvió esta versión escorialense de base documental para V. de CADENAS Y VICENT, quien vuelve a reproducir el texto en su interesantísimo monográfico *El discurso de Carlos V en Roma en 1536*, Madrid: Hidalguía, 1982.

<sup>46</sup> El subrayado es mío. Cito por la edición de A. PÉREZ GÓMEZ (*cit. en n. 18*), pp. 65-72 [p. 71]. Se trata de un ejemplar de la *Hispanic Society*, en 4.º, 2 h., letra gótica, del que reproduce la portada y transcribe el texto. Su título: *Traslado de vna carta que de Roma se escriuio. Que contiene en suma vn razonamiento que el Emperador hizo al Papa ante todos los Cardenales y otros perlados y señores cortesanos de ambas Cortes*.

<sup>47</sup> Véase J. FERNÁNDEZ JIMÉNEZ, "Una versión inédita del discurso de Carlos V en Roma", *Hispania*, n.º 148, 1981, 425-430.

Es tiempo de acabar y concluir brevísimamente. Hemos estudiado algo de la literatura de apología política generada en los últimos años del siglo XV y principios del siglo XVI. Fue la coyuntura política internacional, en última instancia, la que realizó el protagonismo hispano y la que, por lo tanto, facilitó la difusión y reutilización de las noticias conocidas a través de *relaciones de sucesos*, reutilización en tres facetas principalmente: política -los textos en torno al monstruo de Ravena-, propagandística -el ejemplo de la coronación de Carlos V- o singularizada -la reinterpretación que Cardona hace del discurso del Emperador ante el Pontífice-. Puede asegurarse que la *relación* fue una de las armas más poderosas con las que contó el poder a la hora de configurar su particular visión de la historia.

## APÉNDICE I

[A<sup>1</sup>] [Gran escudo imperial] | COPIA DE UNA CARTA EMBIADA DE LA CORTE DEL EMPERADOR NUESTRO SEÑOR, EN LA QUAL SE HAZE MUY LARGA RELACIÓN DE TODAS LAS COSAS QUE ALLÁ AY DE NUEVO HASTA VEYNTE E UNO DE ABRIL DEL PRESENTE AÑO. OTRA CARTA QUE ESCRIVIÓ MOSSÉN SALVADOR DAVÍ, ESTANDO EN LA CIUDAD DE TAURIS, A SU HERMANO MOSSÉN JAUME DAVÍ, EN CALLER. I MDXXXVI II

[A<sup>1</sup>] Con un correo que partió de Roma, a treze del presente, escreví luego a vuestra señoría todo lo que hasta entonces avía pasado. Lo que agora puedo escrevir es que la Semana Sancta se pasó en confessarnos y quedamos absueltos de nuestros pecados. El Papa hizo el Officio el Jueves de la Cena muy solemne, arriba en su capilla.

El día de Pascua fuymos todos a palacio. Salió el Emperador vestido de Pontifical, con una Alva y una Almática de tela de oro, con una bordadura al derredor de perlas, y encima, una capa de oro hilado y texida el águila del Imperio, que la tomava casi toda con una bordadura al derredor de perlas y piedras, tan ancha como una terciá, y puestos en las manos de su M., unos guantes colorados como de Obispo, de sirgo carmesí y oro, e su corona, que es muy hermosa y rica. Yvan delante dél el señor Scanio, junto a él, un poco al lado para quando se quitasse la corona, y delante Pero Luys Frenesis, hijo del Papa, que llevaba el mundo, y más adelante un hermano del Marqués de Brandamburch, que se llama también Marqués, el qual llevaba el sceptro; más adelante el Cavallerizo mayor, que llevaba el estoque fuera de la vayna, y más adelante muchos ballesteros de maça y reyes de armas con sus cotas. El Marqués del Gasto y el Príncipe de Bisiniano yvan junto al Emperador y llevavan las puntas de la capa para que pudiesse bien andar. La halda llevaba el Almirante de Nápoles, y el Marqués de Aguilar y el Príncipe de Salerno los mejores lugares, porque llevavan las insignias. El Duque de Alva y el Conde de Benavente no fueron aquel día a palacio porque supieron que no avían de llevar nada de lo que llevavan los quatro.

El Papa salió vestido de Pontifical de su cámara y fue a la capilla de sant Pedro gran rato antes que el Emperador. Y concurrió tanta gente a ver cómo yva vestido el Emperador que no podíamos andar, y aunque el trecho no es muy grande, tardamos de su aposento a la capilla más de una hora y entramos con muy grandíssimo trabajo.

La capilla estava muy bien adereçada y el altar muy rico. Estava el Papa revestido para dezir la missa y estava assentado en un vanco junto a la puerta de la sacristía. Tenían puesta la silla del Emperador

<sup>48</sup> BE: V.II.4. Fols. 103<sup>v</sup>-106<sup>r</sup>. Se trata de un pliego gótico de cuatro hojas en 4º, con signatura A<sup>4</sup> y sin reclamos (véase n. 21). Solamente edito la primera parte: fols. 103<sup>v</sup>-105<sup>r</sup>. Aquí se contiene un interesante extracto del famoso discurso que el Emperador Carlos V pronunció en castellano ante el Papa. Por fidelidad al texto, respeto al máximo las grafías, si bien transcribo la *u* consonántica como *v* y la *v* vocálica como *u*, enmiendo pequeñas erratas y resuelvo abreviaturas. Para puntuación y acentuación, sigo las actuales normas académicas.

como estava puesta el día que entramos. Y entrando su M., se levantó el Papa e vino al altar a dezir la confesión, y echónos a todos muchas bendiciones, y muchas al Emperador, el qual se pasó a su silla y sitial que delante dél tenía puesto. Comulgaron muchos de mano del Papa. Era diácono el Cardenal Cesarino.

Dicha la missa, el Papa se desnudó y tornóse a vestir, e como es viejo, siempre que va vestido le ayudan dos. El Emperador besó su mano y llegó a ayudarle, e así lo hacía siempre que yvan juntos, y con tan grande acatamiento como nosotros tratamos al Emperador, y muchas reverencias e muy baxas; y así fueron juntos. Y llegando a l [Aij<sup>7</sup>] un tabernáculo donde estava la Verónica, hincáronse de rodillas y mostráronla a ellos y a todos, y el hierro de la lança. Hecho esto, subimos arriba con tan grande apretura de gente que nos pensamos ahogar, y en la primera sala se despartieron. El Emperador se fue a su aposento y el Papa se quitó la Mitra e se puso la Tiara, que es en gran manera muy rica y hermosa. Tomáronlo en ombros y lleváronlo assentado en su silla a un corredor a dar la bendición al pueblo, y dada, fúymonos todos a comer muy cansados.

El segundo día de Pascua fueron muy de mañana a palacio. Y el Emperador mandó llamar los embaxadores de Francia y pasó al aposento del Papa. Y en una gran cámara se assentaron el Papa y el Emperador y los Cardenales y los Embaxadores e Covos y Gran Vela. Y el Emperador comenzó a dar cuenta al Papa de todas las cosas que avían pasado, después que él heredó, entre él y el Rey de Francia, así de enemistades como de amistades, y las vezes que las guerras se avían rompido y las causas por qué hasta agora, y cómo no le quería dar unos prisioneros que andavan en las gualeras de Francia; y que en Túnez halló cartas suyas para Barbarroxa, haziendo con el dicho Barbarroxa amistades, e que, sin embargo desto, le quería romper la guerra, aunque publicava que no, mas que esto claro se ve a, pues la hazía al Duque de Savoya, con quien él estava aliado, y era su cuñado; y él tomava xx. días de término para que, dentro dellos, el Rey de Francia mandasse que su ejército no passasse más adelante y se tratasse de la paz, e que si esto no quería mandar dentro deste tiempo, que él se tenía por respondido y dava la guerra por rota, y que él prometía su fe que no sería como hasta oy, sino que él la haría de manera que no se dexasse sin acabarse uno de los dos; y que dava gracias a Dios que nunca el Rey de Francia le avía comenzado guerra que tan en orden lo hallasse como agora, porque ninguna cosa de las necessarias le faltava, antes le sobavan muchas; y que prometía a su Sanctidad que él tenía tantos e tales cavalleros y señores por vassallos que, si el Rey de Francia tales los tuviesse, él no osaría hazerle guerra, sino poner las manos y pedirle misericordia; y que si el Rey tenía queixa y estava tan mal con él que no avían de ser amigos, que mejor sería que ellos dos lo determinassen, por escusar tanta sangre como se derramaría por su causa, e que esto fuesse como el Rey lo escogiesse, y que si quería paz, que él no desseava otra cosa; y que el Ducado de Milán lo ponía en tercera persona sin sospecha, para que su Santidad en Concilio determinasse cómo avía de ser, y que si desde agora lo quería, que le diesse en Borgoña otra tanta tierra y que se lo darían, y que si esto no quería, que le darían a Monssiur de Angulema, su hijo tercero, y que se casasse con una hija del Rey de romanos, sobrina del Emperador, qual su M. quisiesse, mas antes que se cassasen, avía de estar el Ducado en mano de su M., l [Aij<sup>7</sup>] y que muy bien se podía el Rey de Francia fiar de su palabra, pues nunca se la quebró; y que ante todas cosas, ha de boolver su estado al Duque de Savoya, pues se lo tienen tomado, y que estos partidos el Rey de Francia los avía de pedir, y él no, mas que él los quería offrescer por el bien de la christiandad. Y que esto avía querido dezir a su Sanctidad, como a Vicario de Christo, y delante aquel sacro colegio de los Cardenales, para que todos fuessen testigos de su justificación e que los daños de la guerra no fuessen a su culpa; y que lo dezía en Roma, que era la plaça del mundo, para que en todo él se supiesse, y que pues su Sanctidad tenía el officio que tenía, que le suplicava juzgase el que tenía razón e ayudase al que la tuviesse.

En esto gastó más tiempo y más palabras que yo escribo, y todo muy bien dicho y con mucho sossiego, sin cólera alguna, e hizo la habla en español. Después pidió perdón de aver sido tan largo, que lo causava el negocio que se tratava.

El Papa le respondió loándole mucho todo lo que avía dicho, que era todo muy bien acertado, y que él no se quería determinar por ninguna de las partes, por no ser sospechoso para entender en la paz; que quando alguno dellos no se quisiese poner en razón, lo qual no cre a, que él no podía dexar de ayudarle al que tuviese justicia, y que ansí lo haría.

El Embaxador de Francia respondió que él no podía responder cosa determinada a su M. porque no sabía la voluntad de su amo, que él se lo embiaría a dezir, y que también se remitía a un embaxador que su amo embiava. E con esto se acabó la plática.

Otro día despacharon correo a Francia. Y el martes que nos partimos estuvo el Papa y el Emperador hablando passo más de quatro horas, y después mandaron entrar los embaxadores de Francia, que estaban en otra cámara. Y como el embaxador llegó, suplicó al Papa y al Emperador que mandasse llegar allí junto aquellos cavalleros que allí estaban para que le oyessen, y el Papa llamó de palabra y con la mano. E lo que quería dezir era que se dezía por Roma que en la plática del día antes su M. avía desafiado al Rey de Francia, su señor, y que aunque él no lo avía o do, que se dezía tanto que quería, si su M. mandava, se lo dixesse e declarasse delante su Santidad e de aquellos cavalleros.

El Emperador dixo que era burla, e que lo que él dixo, que averiguasen él y el Rey de Francia estos negocios, que no era sino por dar medio en que no muriessen tantos sin culpa como murian, en caso que él no quisiese la paz, mas que no era dessafío ni tal avía sido ni era su intención. Y en suma, tornó a ofrescerles todos los partidos de paz que el día antes avía dicho, que son muchos. Y con esto se levantaron el Papa y el Emperador, y aunque lo porfió muchas vezes, nunca pudo acabar con el Papa que se volviesse hasta que llegó a una puerta de un corredor baxo, e allí se assomó a vernos yr e nos echó mil bendiciones. E no me hallé cerca a esta segunda plática porque, como el Papa y el Emperador estaban tan de espacio, estávamos mucho más adentro viendo la guardaropa e joyas del Papa, que es cosa muy digna de ser vista.

Partimos de Roma martes, a diez y ocho, e venimos a dormir l [Aiiij] a Monterosso, e otro día miércoles a Viterbo, e otro día a Bulcena, e otro a Aqua Pendente. Oy sábado venimos a Piensa y mañana vamos a un monesterio de Benitos que se llama Monte Oliveto. Oy domingo somos llegados aquí en Sena. Hemos tenido gran rescibimiento. Y viniéndome a la posada, me dixo el correo mayor que esta noche se despachava esta posta, y por esta causa no escribo tan largo como quisiera.

Dos días después de partidos de Roma vino un correo del señor Antonio de Leyva, que está en Candía, cinco leguas de Verze. Dezían las cartas, según su Magestad nos contó, que viniendo los franceses de Turín, camino de Verze, avían de passar una ribera que se llama Coria, y el señor Antonio, pareciéndole que se ponían mucho en lo caliente de Italia, embió quatro mil infantes italianos e quinientos cavallos ligeros por que les estorvassen el paso, y ansí se detuvieron tres días. En este tiempo fue Antonio a ver cómo estava Verze y metió dentro dos mil e quinientos italianos e mil alemanes y ordenó cómo se reparasse. Metiéronse dentro el Conde Felippo Tornello y otro Conde, y tienen treynta piezas de artillería e harta munición. Piénsanse defender aunque el ejército fuesse mayor, y porque, si tuvieren necessidad, está Antonio cinco millas para socorrerlos y meterles más gente que lo podrá hazer. Nuestra gente no fue parte para estorvar que los enemigos no passassen la ribera, porque avía muchos vados; después de passados, los nuestros se començaron a retraer. Murieron tres y fueron presos quatro de los enemigos. Nosotros no perdimos ningún hombre. El Almirante embió a dezir al señor Antonio que se maravillava de pelear gente del Emperador contra la del christianíssimo Rey, pues su voluntad era de guardar su amistad y no entrar en sus tierras, y que mirasse que por su causa no se rompiesse la guerra. Antonio le respondió que de los muertos le pesava, y que pues él no venía contra tierras del Emperador, que ansí le tomava los prisioneros, y que él, como Capitán general que era de la liga, defendía e avía hecho aquella gente para en defensión de los aliados en la liga, y que no podía dexar de defender al Duque de Savoya, como aliado del Emperador. Antonio tiene veynte e quatro mil hombres, y los treze mil son alemanes. Tiene repartidos muchos déstos en las fuerças del Ducado de Milán. Los franceses son veynte e cinco mil: los seys mil son alemanes, todo lo otro es gente muy ruin.

Anteyer vino otro correo de Antonio que escribe que el Cardenal de Loreyna era llegado al campo de los franceses, y que el Almirante le escribía que el Cardenal tra a orden del christianíssimo Rey para que su ejército no hiziesse más daño en las tierras del Duque de Savoya y que se retirassen, y que ansí lo harían. Porque el Cardenal venía al Emperador con cosas de gran importancia, que le embiasse una persona que lo guiasse. Y ansí, Antonio embió por él a l [Aiiij] Pero López. El Duque de Savoya y la Duquesa yvan a Vigene, y de allí se avían de bolver, el Duque a estar con Antonio y la Duquesa a estar en el castillo de Milán.

Ayer vino de Alemaña por la posta el mayordomo mayor. Dize que sin los xiiij. mil alemanes que tiene Antonio de Leyva, tenía ya otros xx. mil, e que toda la Alemaña estava por el Emperador. E todos los amigos que el Rey de Francia pensava que tenía en Alemaña le an faltado. E todos los electores embían a hazer grandes offrescimientos, de manera que toda su esperança está en los suyços, y éstos no le acuden sino muy pocos, e aunque fuesen muchos, no se nos daría nada, porque el Emperador tiene o terná muy presto tan hermosíssimo ejército donde avrá esta gente: xxxviiij. mil alemanes, x. mil españoles, xviiij. mil italianos, iij. mil hombres d'armas, v. mil cavallos ligeros; e con todo esto, rogamos a Dios que nos dé paz. E si el Rey de Francia no la quisiere, por mi fe que creo que será para él la peor parte, pues él es la causa de tantos males. El Cardenal de Loreyna viene mañana. Quiera Dios que con su venida aya algún concierto. Y passará a Roma a verse con el Papa.

Y ayer de noche vino otro correo del señor Antonio. Dizen que los franceses se han retirado xxv. millas, no hazia Turín, sino hazia Salucio. Aquí creo que estaremos tres o quatro días y de aquí yremos a Florencia, e de allí creo que se despachará otro correo, que de la guerra no ay más cuenta que dar.

Mas dize en otra carta que yo he visto que el Papa ha dado plaça para Concilio en Mantua, para de Pascua de Espíritu Ssanto en un año, de lo qual toda la christiandad, y ende más los alemanes, están muy contentos.

## APÉNDICE 2

[...] Hechas las capitulaciones entre el Emperador y Muley Alaçén, rey de Túnez, y hecho su basallo, el Çésar se embarcó en la Goleta, dexando en ella por capitán a don Bernardino de Mendoza y en Bona, a Albar Gómez Çagal. Se fue en Siçilia, do por los sicilianos fue onórficamente reçibido en Palermo, çiudad metropolitana de aquel reino, y tubo allí cortes con aquel reino. Y de allí se fue a Miçina, do estuvo algunos días, y hordenadas las cosas de aquel reino, el Çésar se pasó en Nápoles, çiudad real do todos aquellos estados le vinieron a ver y visitar, y fue festejado de muchas damas y muy hermosas y ricamente apuestas, como las ay en aquella çiudad. Mucho fue el plaçer que el Çésar allí reçibió. Y compuestas las cosas de aquel reino, se fue a Roma a verse con el Papa Paulo terçio, que aún bibe, y allí se tornó a coronar, por quitar el dicho del bulgo françés, que dezían que el Emperador, para lo ser de veras, avía de reçibir la corona en Roma, y engañanse, que doquiera que el Pontífice le diere la corona es Emperador.

Pues coronado el Emperador, y en Roma, domingo de ramos, año de mill y quinientos y treinta y seis, tubo nueva çierta que Francisco, rey de los françeses, vaxava los montes con un grueso ejército a ocupar el estado de Milán, y sabido, embió Alemania por quinze mill tudescos, los cuales con toda presteza vaxaron, y por su general al duque de Bransuyque y Jorge Frondespergo con ochoçientas lanças borgoñonas.

Pues sabido por el Çésar la venida de estos tudescos en su favor y la del rey de França en oposición, determinó de ablar al Papa y Cardenales y a todos los embaxadores, los cuales fueron llamados en el

<sup>49</sup> Versión del extracto del discurso insertado dentro del *Tratado notable del amor*. Presento aquí el teexto de nuestra edición: R. Consuelo GONZALO GARCÍA, *Ficción sentimental y otros tratados de amores (Siglos XV-XVI)*, con una introducción de Pedro M. CÁTEDRA, Madrid: Turner, 1966, en prensa (cit. en n. 1).

palacio sacro, y a todos los que le pudieron oír. Se puso en alto, sentado con un dosel y una almohada en la silla y otra en los pies, enfrente del Papa y Cardenales, y en lengua española le hizo la oración siguiente:

*Oraçión qu' el Çésar hizo al Pontífice*

"A todos es notorio, beatísimo Padre, los reyes de España, mis predecesores, aver empleado sus fuerças y potencias contra los infieles moros, enemigos de la Cruz, y en semejantes guerras aver gastado sus días. Y en espeçial los Reyes Católicos, mis ahuelos, ganando el reino de Granada totalmente desarraigaron aquella malvada seta de aquellos reinos, que con tantas fuerças y tantos años avía que tenían usurpada. Y no contentos con esto, pasada la mar, ganaron muchos puertos e ciudades, como son Orán, Buxía y Tripol, y otros muchos puertos. Prosiguiendo su buen propósito, el año de mill y quinientos y honze, el rey Católico, mi ahuelo, se determinó de pasar en el reino de Túnez y conquistarle. Y estando en este propósito y aparejado para su jornada, Luis, rey de Françia, predecesor d' éste, quiso desasosegar la Italia y hazerse no sólo señor d' ella, pero del reino de Nápoles, que es nuestro patrimonio, por do fue forçado a mi agüelo dexar aquella empresa y embiar a remediar aquel reino.

Y muerto Luis, Francisco, que agora reina, en escomençando a reinar tomó aquel intento y vaxó los montes y ocupó el estado de Milán, quitándola a Ludubico María Vizconto, que era derecho señor d' ella. Y muerto el rey, mi agüelo, yo, suçediendo en mi patrimonio, procuré por todas las vías justas que pude hallar la paz con él, por que pudiese emplear mis fuerças en los infieles, como ha seído y es mi deseo, y él siempre á procurado el contrario. Y contar las cosas suçedidas de entre él y mí después que reino es escusado, pues todos son bivos y les es notorio. Y agora que venía del reino de Túnez con pensamiento de ir sobre Argel y hechar de allí aquel tirano que tanto daño d' él la christiandad reçibe, á puesto todo su poder para tomar, como ha tomado, casi el estado del duque de Saboya, mi hermano y tío suyo, hermano de su madre; y no contento con esto, por vías esquisitas procura el reino de Italia, por lo que me parece, beatísimo Padre, que es cosa muy justa de procurar con todas mis fuerças hecharle de Italia y ponerle dentro de los límites de su reino.

Y aquí, delante de Vuestra Santidad y de todos estos príncipes y potentados, prometo, a fe de gentil hombre, de le ir a buscar dentro de su reino y en él le presentar la vatalla si a ella él quisiere salir, por que el uno de nosotros quede libre para bolver la guerra contra infieles".

Y con esto el César acabó su oraçión y a todos dio gran contento, en espeçial a los que entendieron la lengua española. El Papa rogó al Çésar que otro día, como mejor pudiese, la dixese en lengua toscana para que todos lo entendiesen, y el Emperador, como mejor supo, la hizo a todo el bulgo, por complazer al Papa y a todos.

Dende a tres días el Emperador tomó la vía de Sena y de Florençia, do fue manfíicamente reçibido, espeçial de los seneses que son naturalmente givelinos, que es ser imperiales. [...]

## ¿QUÉ ES UNA RELACIÓN? (DIVAGACIONES VARIAS SOBRE UNA SOLA DIVAGACIÓN)

Víctor INFANTES  
Universidad Complutense

Parece obvio que al participar en un "Seminario de relaciones de sucesos" tendríamos que dar por supuesto que todos sabemos en qué participamos, no por lo del "Seminario" (ni por lo del "de"), sino por lo de las "relaciones de sucesos". Supongo, además, que antes de entrar en divagaciones de diferente consideración, una sólo idea nos agrupa a todos los interesados: existir, existen (y a miles); otra cosa es saber qué son y los límites de sus reconocimientos, como se interrogaba Dámaso Alonso para un río: "qué eras, quién eras (género, especie)". Intentaremos, pues, contestar a alguna de estas preguntas, y a otras muchas surgidas a la vera de ellas, partiendo de tres reflexiones iniciales.

1ª) La crítica más o menos dedicada a las *relaciones* lleva unos 30 años con el tema, se puede proponer incluso la fecha de 1966, la de la primera bibliografía relativamente monográfica de Agulló<sup>1</sup>, como inicio de un interés monográfico y riguroso sobre nuestras piezas; por lo tanto parece que ha llegado el momento de empezar a divagar sobre el asunto, ahora que al menos contamos con una cierta historia erudita sobre la materia. (Convocar un "Seminario" sobre este motivo ya es de por sí un logro y una necesidad aplazada desde hace tiempo.)

2ª) Como cada interesado en las *relaciones* ha trabajado habitualmente sobre una época o sobre algunos temas más o menos concretos es normal que tenga (o deba tener) una idea relativamente delimitada de lo que para él es una *relación*, al menos en lo referido a su familiaridad con las *relaciones* que maneja, de ahí que la suma de esas visiones secuenciales sea importantísima para aclarar el ámbito general de su conocimiento. (Esto permite, además, justificar el que se hayan reunido y *relacionado* en este "Seminario" tanta gente interesada en el asunto con sus propios asuntos.)

3ª) Alguien tenía, antes o después, que abordar esta cuestión, dando por hecho que se trata de una decisión asumida desde la más notable inconciencia, y como en todas las aventuras de carácter teórico y general está sujeto a recoger las más disidentes manifestaciones de apoyo a sus propuestas; además, estoy ciertamente cansado de ver (y hasta de leer) *relaciones* y no

<sup>1</sup> Mercedes AGULLÓ, *Relaciones de sucesos. I: Años 1477-1619*, Madrid: CSIC, Cuadernos Bibliográficos, 20, 1966; tiene una continuación en "Relaciones de sucesos (1620-1626)", *Homenaje a Don Agustín Millares Carlo*, Gran Canaria: Caja Insular de Ahorros de Gran Canaria, 1975, I, 349-380.